

Árboles Patrimoniales

Raíces de la cuenca del
Lago Llanquihue





En las ciudades habitan testigos de nuestra historia, cuyo aporte al patrimonio natural y cultural no ha sido reconocido. Se trata de los árboles patrimoniales: ejemplares que se consideran excepcionales por motivos tales como su gran tamaño, longevidad, vinculación con el paisaje, relación con el barrio o alguna anécdota que los convierte en elementos únicos e irrecuperables de nuestro paisaje cultural.

Desde siempre, las ciudades han sido nuestro principal escenario de encuentro e intercambio con otros y otras integrantes de la comunidad. Sin embargo, en esta época de globalización socioeconómica y estandarización de nuestros territorios, urge identificar y revalorizar los elementos característicos que hacen que cada ciudad sea única, irrepetible y resiliente. Por lo mismo, reconocer a estos árboles **–habitantes naturales significativos para las comunidades–** puede convertirlos en los mejores aliados para trabajar en la construcción de entornos más verdes y amables para vivir.

Desde esta razón nace “Árboles patrimoniales: raíces de la cuenca del lago Llanquihue”, un proyecto de identificación y **registro participativo** de estos árboles significativos, cuyo objetivo es aportar en la identidad de las comunas que habitan a orillas del lago Llanquihue, además de la puesta en valor, protección y dignificación del patrimonio arbóreo.

Si bien en Patagua abogamos por la priorización en el **uso de flora nativa para reverdecer nuestras ciudades**, en este proyecto hemos relevado también algunos árboles que corresponden a especies exóticas, entendiendo el valor identitario que tienen para los vecinos y vecinas de las zonas pobladas de la cuenca del lago Llanquihue.

En Patagua trabajamos día a día para que nuestro patrimonio natural y cultural –compuesto por el agua, los árboles, los humedales, las quebradas, los bosques, la flora y la fauna silvestre, y las comunidades humanas– pueda ser protegido hoy y alcance a ser **un legado** para las siguientes generaciones. Queremos que en el futuro podamos seguir cohabitando y disfrutando de sus múltiples servicios ecosistémicos, además de sus anécdotas e historias.

Las y los invitamos a caminar por las ciudades y **levantar la mirada**, para dejarse sorprender por cada hoja, cada rama y cada copa de los árboles más significativos de las comunidades de nuestra querida cuenca del lago Llanquihue.

El árbol y las raíces de la cultura

El valor de un árbol va más allá de ser un proveedor de innumerables beneficios ambientales; estos elementos del patrimonio natural también guardan una estrecha relación con el desarrollo de las ciudades y de nuestra historia. En otras palabras, los árboles son, además de fieles integrantes de nuestra cotidianidad, una fuente de memoria, identidad y riqueza simbólica, y pueden constituirse como una categoría explicativa de los procesos culturales.

De esta forma, podemos decir que estos protagonistas del patrimonio natural nos entregan los siguientes servicios culturales, sociales y espirituales:

Memoria viva Los árboles pueden ser íconos de la resistencia del tiempo y conocedores de primera fuente de anécdotas del barrio y la ciudad. Además, son testigos de la trayectoria vital de personas de diversas generaciones.

Protagonistas del paisaje El patrimonio arbóreo muchas veces es utilizado como un hito, un referente para indicar un lugar en específico; incluso puede llegar a darle nombre a una calle, al espacio público, a un sector de la ciudad, entre otros.

Testigos de encuentros Estos árboles, por lo general, nos brindan refugio para protegernos del sol o la lluvia, convirtiéndose en conocedores cercanos de momentos significativos en el encuentro de las comunidades.

Compañeros de travesuras durante la niñez Los árboles invitan a los pequeños exploradores y exploradoras a jugar e indagar el patrimonio natural, transformándose en aulas vivas y sostenedores de columpios, casas y lianas.

Elementos de veneración El patrimonio arbóreo puede llegar a ser un protagonista icónico para honrar y entregar gratitud a la fuerza de la naturaleza, en especial para los pueblos originarios.

Íconos de luchas ciudadanas En reiteradas ocasiones ha existido un compromiso ciudadano por defender algún ejemplar del patrimonio arbóreo ante su inminente tala; incluso han servido como rostros para frenar proyectos con potencial de crear impactos negativos a nivel socioambiental.

Árboles “vivos” en la memoria colectiva

En los recuerdos y relatos de las comunidades de las zonas urbanas de la cuenca del lago Llanquihue, aparecen diversos ejemplares del patrimonio arbóreo que ya no están vivos por diversas razones, pero que, a través de la memoria oral, siguen entretrejiendo sus raíces en nuestro presente, pasado y futuro.

Un árbol que movilizó a la comunidad puertovarina En Puerto Varas, al medio de la plaza José Luis Martínez, existía un Ciprés de gran altura. Según los relatos de diversos vecinos del territorio, la comunidad se articuló y manifestó en contra de su tala; lamentablemente, el Ciprés fue derribado.

La segunda oportunidad de un árbol Vecinos y vecinas del barrio Mirador de Philippi en Puerto Varas decidieron darle nueva vida al tronco de un Pino que tuvo que ser talado, porque sus ramas representaban un peligro para la seguridad del sector, mediante la realización de una escultura monumental en madera denominada “Armonía”, tallada por el artista Camilo Guerrero.

Árboles muertos que dan vida Los árboles siguen beneficiando la biodiversidad, incluso después de su muerte. Tal es el caso de estos ejemplares significativos para la comunidad de la ciudad de Llanquihue:

Araucaria (*Araucaria araucana*) de la Plaza de Armas Para muchos vecinos, este árbol fue reconocido como un sello de marca de la ciudad, incluso por mucho tiempo fue considerado el gran árbol de Navidad. Así lo confirma el llanquihuano Marcelo Santana (69 años): “En la década de 1980, para las fiestas de fin año, la Municipalidad adornaba esta Araucaria con luces”. Al día de hoy, todavía se pueden ver algunas ampolletas en la copa de este árbol muerto.

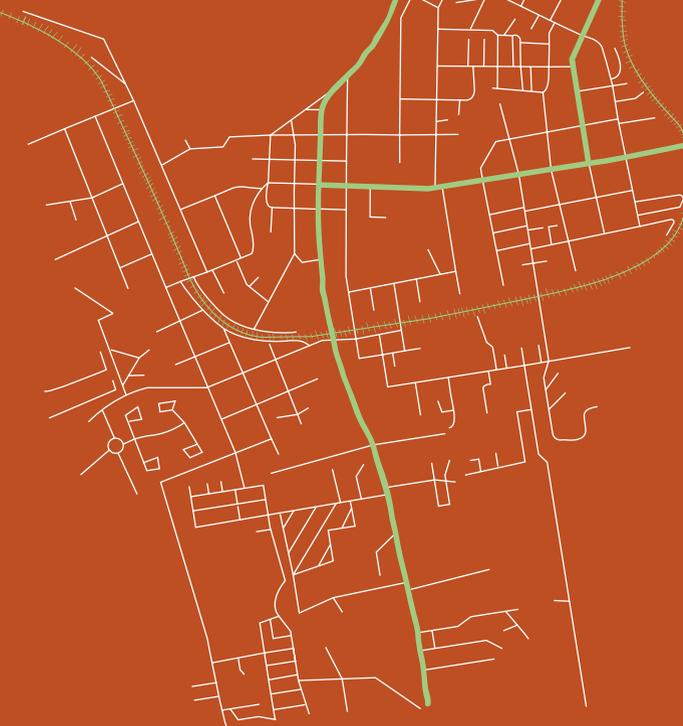
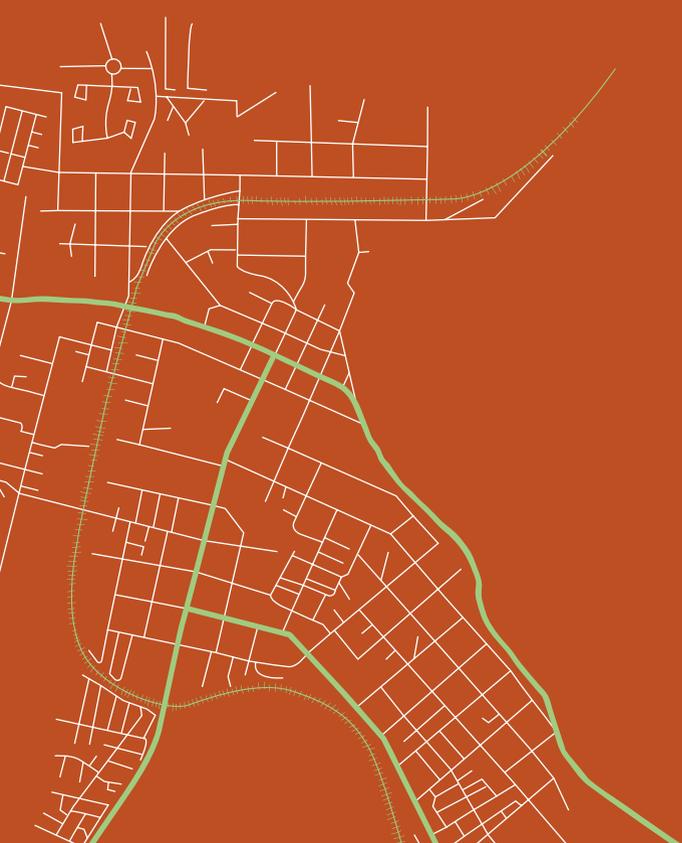
Eucaliptos de Humedal El Loto En este espacio del agua, característico de la ciudad, se puede ver una isla con Eucaliptos muertos (*Eucalyptus sp.*) que generan un efecto percha para la nidificación del Cormorán Yeco (*Phalacrocorax brasilianus*).

Árboles que cuentan historias



¿Qué historias guardan los árboles urbanos de la cuenca del lago Llanquihue?

En sus cortezas podemos encontrar múltiples anécdotas y datos significativos para sus comunidades. Diversos vecinos y vecinas del territorio nos narran su relación con algunos de estos ejemplares del patrimonio natural y, a la vez, detalles e historias que no son necesariamente tan conocidas.



Los Alerces de la Casa Heim Minte



Origen Nativo	Altura 6 m.	Diámetro (DAP) 0,31 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.423.896 E: 669.000
-------------------------	-----------------------	----------------------------------	---

La casona Heim Minte, actual edificio de la PDI, que se emplaza en la costanera de Puerto Varas, tiene su origen en 1879, fecha en que comenzó a ser construida por Johann Heim Schönherr, quien desembarcó junto a su familia en el puerto de Melipulli desde Hamburgo el 1 de noviembre de 1860. A partir de ese momento fue habitada cotidianamente por la familia Heim (Rojas & Vera, 2020).

En esta casa —una de las más antiguas de la ciudad— habitan en su frontis dos Alerces (*Fitzroya cupressoides*) que la ciudadanía reconoció como protagonistas de la memoria colectiva y el patrimonio natural de Puerto Varas. Wolf Dieter Heim, nieto del fundador de esta casona y quien dice tener “juveniles 82 años”, cuenta que la casa de sus abuelos siempre fue un punto de encuentro para la familia, a la que él junto a sus primos iban a jugar casi todos los días.

“Antes la casona se caracterizaba por tener en el frontis, hacia la calle, una especie de vidriera —patio de invierno— que estaba habilitada como sala de estar”, explica Wolf; “en este rincón de la casa había un sillón para leer y apreciar el lago, los volcanes y, por supuesto, los alerces”. Además, afirma que no conoce el origen de estos elementos de la naturaleza, que calcula que tienen más de cien años, pero que sí tiene claridad que para cualquier niño todo árbol es alto y que, para él en particular, estos alerces siempre fueron enormes.

Asimismo, al desempolvar el baúl de sus recuerdos, Wolf comenta que lo que más le gustaba de estos alerces era el sonido que generaban al rozar la casa los días en que había tormentas de viento norte y que

este paisaje sonoro nunca le molestó ni generó angustia, sino al contrario, lo ayudaba a dormir tranquilo.

Por último, Wolf plantea que los árboles se conectan por sus raíces, generando una unión y comunicación vital. “Si tú cortas un árbol, estás dañando no sólo al resto de sus pares sino también la transmisión de la memoria colectiva”, afirma. “Por ende, los árboles hay que mantenerlos, porque son parte de nuestra historia”.



“¿Has abrazado alguna vez el tronco de un árbol?”

Es increíble la sensación que da este momento.

Esta experiencia la hago desde pequeño y cada vez que tengo la oportunidad lo vuelvo a hacer, porque es como que te identificaras con él e intercambiaras energía vital.

El árbol es un ser vivo extraordinario”.

Wolf Dieter Heim
82 años

Las Araucarias



Origen Nativo	Altura 14 m.	Diámetro (DAP) 0,44 m.	Ubicación (Coordenadas, datum WGS84) N: 5.423.511 E: 668.007
-------------------------	------------------------	----------------------------------	---

Desde varios sectores de Puerto Varas se puede ver el contraste de los colores del atardecer con las siluetas imponentes de un grupo de Araucarias que se encuentran en la cota más alta de la ciudad. En este sector nace “Mirador de Volcanes”, el primer barrio realizado bajo el alero de una inmobiliaria en Puerto Varas.

En este rincón de la ciudad las Araucarias tienen un rol protagónico, tanto así que se pueden encontrar en las veredas, plazas y patios de las casas. “Hace 25 años, cuando la empresa compró este terreno para hacer este proyecto de viviendas, estos árboles ya estaban”, dice Juan Gatica, colaborador de la inmobiliaria Altas Cumbres. “Para nosotros, talar estas Araucarias habría sido un pecado mortal, porque estamos convencidos que estos árboles le otorgan sentido de pertenencia e historia a la ciudad”.

María Elena Moreno (50 años) vive hace 11 años en este barrio, específicamente en una casa que, según ella, fue amor a primera

vista debido a que es única, no sólo por su vista a los volcanes y al lago Llanquihue, sino también porque tiene una Araucaria como elemento central del patio.

Ella enfatiza varias veces que este árbol es parte de su memoria y que, además, es el responsable de anunciar cuándo va a venir un viento muy fuerte, “Para nosotros, esta Araucaria tiene un significado de la tierra, del origen”, agrega, “Este árbol, forma parte de nuestra casa, de nuestra familia, de nuestra vida diaria”. Finalmente, María Elena señala que varios vecinos y vecinas históricas de Puerto Varas le han dicho que donde actualmente está su barrio antes era el Fundo Las Araucarias.



“Para todos los vecinos y vecinas del sector estas Araucarias son muy significativas, porque son parte de nuestra cotidianidad. Si estos árboles no estuviesen, le faltaría algo esencial al barrio”

María Elena Moreno
50 años



Los Eucaliptos de la ruta a Alerce



Origen Exótico	Altura +50 m.	Diámetro (DAP) 2,20 a 2,60 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.421.411 E: 670.804
--------------------------	-------------------------	---	---

Los primeros 212 colonos que llegaron hasta donde ahora está asentado Puerto Varas lo hicieron en 1853, en el sector conocido popularmente como La Fábrica, territorio donde terminaba el camino desde Melipulli, actual Puerto Montt. Así fue como en este lugar muchas familias alemanas echaron raíces, construyendo sus viviendas tradicionales, cultivando quintas y plasmando sus tradiciones y formas de relacionarse con el entorno (Gotschlich, 1904).

Esta ruta es la que hoy conocemos como camino a Alerce (V-505) y que, en su inicio desde Puerto Varas, se caracteriza por tener seis Eucaliptos (*Eucalyptus* sp.) monumentales que la ciudadanía identificó como unos de los árboles más antiguos y gigantes de la ciudad. Según Rodrigo Appel (42 años), vecino y conocedor de este sector, estos Eucaliptos fueron plantados por la familia Drollman hace 120 o 150 años atrás, como una forma de marcar el inicio de su fundo llamado “El Mirador”. Décadas después, los abuelos de Rodrigo compraron la casa principal de este campo, la cual según él fue construida hace por lo menos un siglo y medio.

Estos seis Eucaliptos se encuentran específicamente en el costado oeste de la ruta V-505. “Mi abuelo siempre contaba que estos árboles en su interior están llenos de herraduras”, comenta Rodrigo, “porque años atrás, en este camino circulaba mucha gente a caballo y cómo estos elementos de hierro eran sinónimo de buena suerte, era tradición dejarlos colgadas en estos árboles, especialmente en uno de ellos. Luego, estos Eucaliptos comenzaron a crecer y se fueron comiendo las herraduras”.

Como parte de las anécdotas personales de Rodrigo, vinculadas a estos íconos monumentales, se encuentra su sueño de tener una casa en el árbol en alguno de estos Eucaliptos. Lamentablemente, nos comenta, este sueño nunca se concretó, porque la rama más cercana estaba a por lo menos cuatro metros del suelo. “Estos árboles son parte de mi postal”, concluye este vecino del sector; “desde el corredor de la casa de mi familia, vemos cotidianamente el Volcán Osorno enmarcado entre estos tremendos eucaliptos”.



“En 1973 llegué a vivir a Puerto Varas, y estos árboles ya eran gigantes. Hoy los veo casi del mismo tamaño”


Nelly Ampuero
90 años



El Alerce que un ciudadano apadrinó



Origen
Nativo

Altura
2,10 m.

Diámetro (DAP)
0,035 m.

Ubicación
Coordenadas UTM, datum WGS84
N: 5.423.803 | E: 668.176

En pleno centro de Llanquihue se encuentra un museo que busca honrar la historia e identidad del territorio. Dicho lugar, conocido como “Museo de Llanquihue”, ocupa una pequeña pieza llena de fotografías, libros y elementos del pasado, que han sido recolectados y gestionados con mucho cariño por Omar Uribe (73 años), director y anfitrión de este espacio de memoria y encuentro.

“Por cosas de la vida”, nos cuenta, “me he transformado en un coleccionista, historiador y observador de mi pueblo: Llanquihue”. Omar comenta que vive en la población Los Volcanes, en la zona sur de la ciudad, y que una vez, hace años, en un día de votación popular, se encontraba haciendo la fila en la escuela Gabriela Mistral cuando se dio cuenta que, frente a él, en el bandejón central de la avenida, había dos pequeños Alerces (*Fitzroya cupressoides*). Desde ese día, de vez en cuando Omar los pasa a ver, los saluda, les habla y los inspecciona. Lamentablemente, uno de estos Alerces se secó, según él, por la falta de cuidado y conciencia respecto a estos íconos de nuestro patrimonio natural, que deben ser conservados.

“Este árbol de lento crecimiento es un observador de nuestra historia, de nuestra memoria

cotidiana”, agrega Omar. “Este Alerce lo tenemos que cuidar como un hijo, es decir, otorgarle identidad, historia y el cariño que requiere”.

Los Alerces señalados por Omar Uribe fueron plantados durante el año 2015, bajo el alero del programa de arborización de la Corporación Nacional Forestal (CONAF). “Historias como estas nos llenan de orgullo”, dice Lissette Manríquez, Jefa Secciones Bosque Nativo y Ecosistemas y Sociedad de CONAF, “Nos hacen sentir que estamos cumpliendo con la misión del programa y la organización, que es sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de cuidar y apropiarse de estos árboles”.

Estos Alerces fueron incluidos en este relato –que busca contribuir a la identidad local– no por su longevidad ni gran tamaño, por el contrario, porque son el claro ejemplo de que el patrimonio no refiere necesariamente al pasado, sino que es algo en permanente construcción, íntimamente ligado a los procesos de significación simbólica que un grupo o persona le atribuye a un elemento, práctica o rito. De esta forma, agradecemos que la cuenca del lago Llanquihue tenga a personas como Omar Uribe, conocedores y guardianes de nuestro patrimonio.



“Este Alerce será el gran testigo de nuestra historia”

Omar Uribe
73 años



La Palma Chilena que observa el lago



Origen Nativo	Altura 16 m.	Diámetro (DAP) 1,205 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.444.625 E: 665.516
-------------------------	------------------------	-----------------------------------	---

La Palma Chilena, como bien dice su nombre, es una especie endémica de nuestro país, que habita en valles de la zona Central, específicamente entre la Provincia de Choapa (Región de Coquimbo) hasta la Provincia de Curicó (Región del Maule). Desde tiempos coloniales, esta especie ha sido valorada por motivos decorativos, razón por la cual fue plantada en casas patronales, plazas públicas, iglesias y otras construcciones clásicas de la época.

De forma inédita, podemos encontrar una Palma Chilena (*Jubaea chilensis*) en pleno corazón de la costanera de Frutillar. Según las palabras de Teresita Matzner (80 años), socia del Club de Jardines de Frutillar, esta Palma fue plantada por el matrimonio compuesto por Emma Heim Raddatz y Reinhold Adolf Richter Held, hijo de Karl Richter Schultz, quien llegó en una de las primeras embarcaciones a Frutillar a sus 22 años de edad, y además de ser uno de los creadores del Club Alemán (1882) (Castillo, 2022), hizo importantes contribuciones en ese entonces -entre ellas-, una donación con la cual fue posible fundar el Instituto Alemán (1906).

En el terreno donde está ubicada la Palma, coexistía el local comercial más grande de la ciudad, el cual era atendido por la propia familia. “En esta tienda podías encontrar todas las cosas importadas”, dice Teresita, “porque justo al frente de este sitio, llegaban todos los barcos que conectaban el lago Llanquihue”.

Christian Richter, nieto del matrimonio Richter-Heim, complementa el relato de Teresita y comenta que esta Palma, en la década del 50, ya era más grande que una casa colonial de dos pisos. Además, recuerda el jardín y el negocio, y respecto a este últi-

mo, destaca la gran importancia que tenía la tienda de su abuelo en ese entonces: “el negocio tenía de todo”, rememora, “mantequilla, incluso maquinaria”, y agrega que es muy probable que la Palma haya sido traída por su abuelo en sus constantes conexiones con comerciantes de la zona central.

Una de las características principales de esta especie es que pueden llegar a medir más de 30 metros de altura y alcanzar un diámetro de base de 70 centímetros. Para que esto suceda, deben pasar cerca de 150 años, porque una de sus particularidades es su pausado crecimiento, tanto así que recién a sus 60 años alcanza la edad reproductiva. Esta singularidad de la Palma Chilena es narrada por Gabriela Mistral en su poema llamado “Palma”:

Yo oí al huertero decir, que valen sólo de viejas, que son unas remolonas en crecer, y otras lindezas.

“Cuando observo esta Palma Chilena me pregunto ¿Cómo logró crecer aquí tan lejos de su familia? Tan lejos del calor de la zona central. Siento que ha sido testigo silenciosa del paso del tiempo en estas decenas de años y que guarda una larga memoria entre sus anillos. Una testigo de tantas conversaciones de quienes hemos habitado esta ciudad y me pregunto ¿Qué historias podría contarnos si hablara?”

Maqui Cáceres
37 años

Lleuques: el legado que cuenta y cuida el Club de Jardines



Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Nativo	De 6 a 11 m.	De 0,17 a 0,74 m.	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.444.610 E: 665.833

El 27 de noviembre de 1968, 31 mujeres de Frutillar, acompañadas por una comisión del Club de Jardines de Río Negro y por la señora Lucy de Bernasconi del Club de Jardines de Chile, se reunieron con un sueño en común: fomentar el saber de la jardinería y el paisajismo, al alcance de toda la comunidad, con el fin de embellecer colaborativamente la ciudad y promover el cuidado de la naturaleza.

Teresita Matzner (80 años), una de las fundadoras del Club de Jardines de Frutillar, comenta que inmediatamente después de conformarse como organización, fueron contactadas por las autoridades del municipio de turno para encomendarles la misión de aportar en la arborización de la ciudad. “La mayoría de los árboles que puedes ver hoy en la costanera de Frutillar”, comenta Teresita, “fueron plantados o cuidados por nosotras”. Ejemplo de ello son los siete Lleuques (*Prumnopitys andina*) que están en uno de los extremos de la costanera de la ciudad, específicamente cerca de la intersección de Avenida Bernardo Philippi con Calle Lautaro.



Los Lleuques son coníferas nativas de Chile y de Argentina que se caracterizan por habitar en zonas precordilleranas. Teresita cuenta que estos árboles llegaron a Frutillar hace aproximadamente 30 años atrás, gracias a la gestión de un vecino que, debido a su trabajo en la Corporación Nacional Forestal (CONAF), le tocaba recorrer constantemente la frontera con Argentina. “Pese a que los Lleuques son nativos”, afirma la fundadora del Club, “para nosotras fueron toda una novedad, ya que no eran usuales de ver en nuestro territorio. En la medida en que fueron creciendo, nos íbamos sorprendiendo cada vez más, por las lindas flores y los frutos que nos regalaban año a año”.

Un reciente estudio de la Universidad de la Frontera —encabezado por la Dra. Cristina Diez— busca revalorizar y promover a nivel nacional el patrimonio agroalimentario del fruto del Lleuque —conocido como “uva cordillerana”—, el cual tiene un tremendo potencial para preparar mermeladas y harinas.

“El descubrir a los Lleuques de la costanera de Frutillar fue una gran sorpresa, ya que nunca pensé que estas coníferas fueran nativas. Teresita Matzner, del Club de Jardines, fue quien me compartió la historia de cómo esta especie que habita la precordillera, llegó al lago Llanquihue, y hoy se integra a mi narrativa del territorio”

Alejandra Marambio
39 años

El Alerce de la Plaza de Armas



Origen Nativo	Altura 10,5 m.	Diámetro (DAP) 0,49 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.462.123 E: 678.949
-------------------------	--------------------------	----------------------------------	---

El origen de Puerto Octay se remonta a la colonización alemana en 1852, impulsada por Bernardo Philippi y Vicente Pérez Rosales; con el paso del tiempo, este asentamiento se transformó en uno de los puertos más importantes del lago Llanquihue (Consejo de Monumentos Nacionales, 2010).

Puerto Octay se destaca por la fusión de atributos identitarios como su rica y variada arquitectura, el paisaje natural y por supuesto, la forma en que sus habitantes han ido conformando la ciudad; ejemplo de ello son las ferias que se instalan periódicamente en la Plaza de Armas, conocidas por promover saberes ancestrales de la cosmovisión Mapuche, cultura tan característica del territorio.

Como toda ciudad, la Plaza de Armas es el corazón de Puerto Octay. Según cuenta Eduardo Vidal, Director de la Biblioteca Pública de la ciudad, este espacio ha sido remodelado y arborizado en reiteradas ocasiones. Ejemplo de ello es que en 1965, Kate Taylor, paisajista y creadora del Jardín Botánico de la Universidad Austral de Valdivia, lideró la remodelación de este punto de encuentro de la mano con la comunidad.

En este punto neurálgico de la ciudad se puede encontrar un Alerce que fue plantado por la ciudadanía a finales de la década de 1970. Según menciona Hans Siebert (90 años), alcalde de la época, cuando él llegó a Puerto Octay este Alerce medía entre 30 y 40 centímetros; hoy, en cambio, ya alcanza los 10,5 metros de altura. “Estos árboles los trajimos de la cordillera de la costa, a la altura de Purranque”, menciona el ex alcalde, “en un viaje que hicimos para comprar tejuelas para la remodelación del Centinela, hotel emblemático de la zona”.

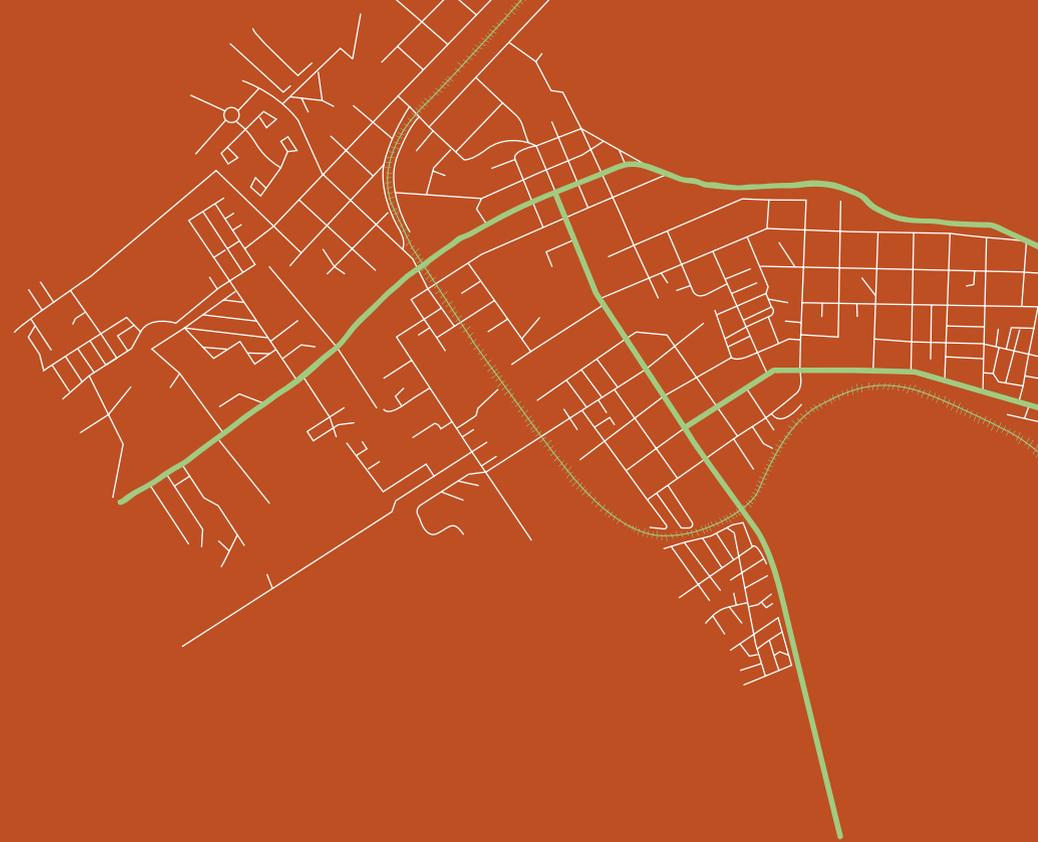
Además, Hans señala que de este viaje trajeron dos ejemplares de esta especie: “Uno es el que fue plantado en la Plaza de Armas”, añade, “para honrar cotidianamente a este patrimonio de todos los chilenos; el otro lo recibió el Hotel Centinela, para que los extranjeros pudieran conocer a esta increíble especie”.



“Cuando plantamos este Alerce en la Plaza de Armas, siempre tuvimos la idea de acompañarlo con un letrero que dijera: Vine de la Cordillera de la costa porque quiero cumplir mil años en Puerto Octay, ¡cuidame para cumplir esta misión! Lamentablemente, nunca pusimos esta señalética”

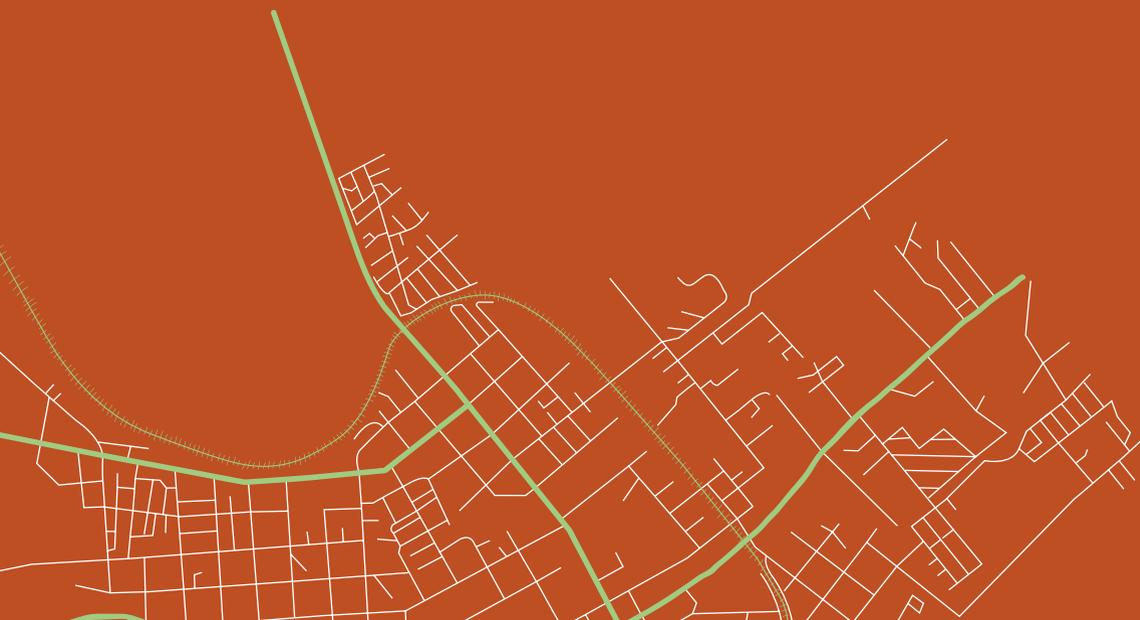
Hans Siebert
90 años

Mucho más que testigos silenciosos de la vida urbana

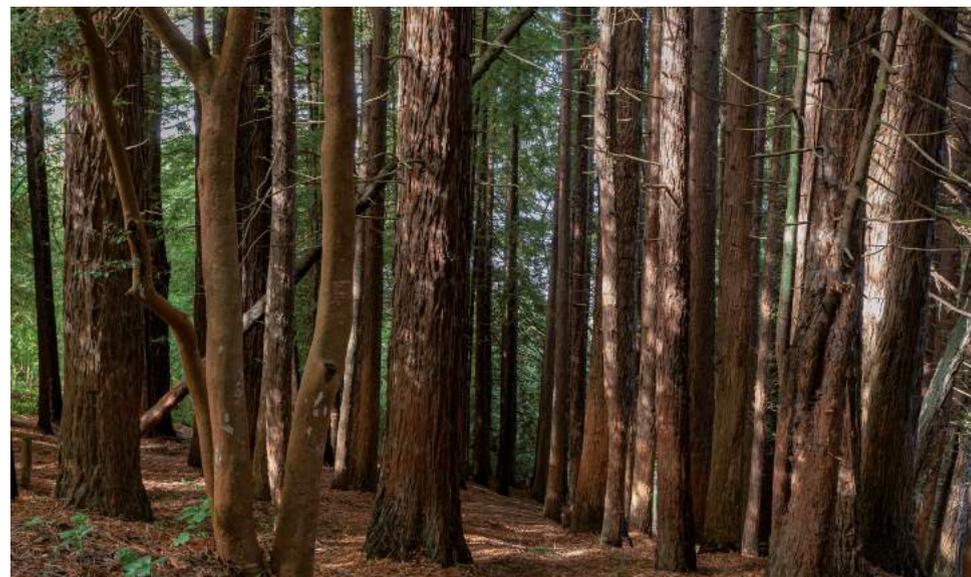


Los vecinos y vecinas de las zonas urbanas de la cuenca del lago Llanquihue reconocieron a los árboles más ilustres, singulares y únicos de sus ciudades.

A continuación, compartimos algunas de las características y apreciaciones de estos íconos de la resistencia del tiempo, con el fin de invitarlos a ir detrás de las historias y anécdotas que susurran estos árboles a través del viento.



Las Secuoyas del Cerro Philippi



En uno de los parques más emblemáticos de la ciudad, se encuentra un bosque de Secuoyas (*Sequoia sempervirens*), cuyos ejemplares pueden llegar a medir 40 metros de altura y poseer un 1 metro de diámetro.



“Siempre he escuchado que estos árboles fueron plantados en los años 50”

Antonio Vera
59 años

Origen Exótico	Altura Hasta 40 m.	Diámetro (DAP) De 0,8 a 1,08 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.424.852 E:669.201
--------------------------	------------------------------	---	--

La hilera de Cipreses en el barrio Altos de Puerto Varas



“Uvimos hace diez años en este barrio. Por lo mismo, valoramos estos Cipreses, porque sabemos que son antiguos y porque forman una especie de parque con buena sombra”

— 
 Vanesa Hermosilla
 38 años

En un sector residencial de la ciudad hay una hilera de Cipreses (*Cupressus macrocarpa*) que destacan por su gran tamaño. Antiguamente, en los campos utilizaban esta especie para formar cortinas de viento y delimitar caminos.



Origen Exótico	Altura Hasta 29 m.	Diámetro (DAP) Hasta 3 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.422.699 E: 668.519
--------------------------	------------------------------	-------------------------------------	---

La gran Secuoya del Pasaje Alerce



Desde distintos puntos de Puerto Varas se puede ver la silueta de una Secuoya Gigante (*Sequoiadendron giganteum*), ubicada en la terraza más alta de la ciudad, específicamente en el pasaje Alerce. Esta especie no es el árbol más alto del planeta, pero sí está considerado como el organismo no colonial más grande del mundo.

“Este árbol es muy amigable y, producto de su gran tamaño, muy querido por los niños y niñas del barrio: es un buen escondite, y también el sostenedor de un columpio que posee un balanceo amplio y placentero por lo aires”



Salvador Carvajal
37 años

Origen Exótico	Altura 44 m.	Diámetro (DAP) 2,11 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.422.699 E: 668.519
--------------------------	------------------------	----------------------------------	---

Los Ulmos y Pinos del Monte Calvario



“Estos árboles se pueden ver desde distintos rincones de Puerto Varas. Junto a mi hijo, desde nuestra casa, nos gusta ver el momento de la tarde en que los pájaros se van a acostar a este pulmón verde de la ciudad”

— ←
 José Miguel Martínez
 35 años

El Monte Calvario fue habilitado entre los años 1906 y 1912 por el Sacerdote jesuita Juan Duschl, Cura y Vicario de Puerto Varas, en los terrenos donados por la familia Droppelmann. En este parque característico de la ciudad, destaca un bosque de Ulmos (*Eucryphia cordifolia*), cuyos ejemplares se encuentran en distintos estados de desarrollo y, además, ocho Pinos monumentales (*Pinus radiata*) que se pueden observar en distintos puntos de la ciudad.

	Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Ulmos	Nativo	Hasta 40 m.	De 0,8 a 1,20 m.	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.423.803 E: 668.176
Pinos	Exótico	+ 50 m.	De 1 a 1,69 m.	N: 5.423.803 E: 668.176



Los Aromos de la calle Salomón Negrín



En una de las principales avenidas de la ciudad, se encuentra una hilera de 73 ejemplares de Aromo Australiano (*Acacia melanoxylon*). Este sector es reconocido por tener antiguas construcciones como el Club Gimnástico Alemán, la estación de trenes, entre otras.

“De estos Aromos me gusta el olor, es diferente al resto de los árboles”



Sergio Cardemil
64 años

Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Exótico	De 17 a 20 m.	De 0,5 a 1 m.	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.431.233 E: 667.095

* El Aromo Australiano (*Acacia melanoxylon*) es un árbol exótico con alto potencial invasor. De todas formas, los quisimos incluir en este relato debido al carácter participativo del proyecto.



Los Ulmos de la Plaza de Armas



En el corazón de la ciudad de Llanquihue, se pueden encontrar dos Ulmos (*Eucryphia cordifolia*); cada uno de estos árboles está conformado por más de un vástago.



“Me gustan las flores blancas que nos regalan todos los años”

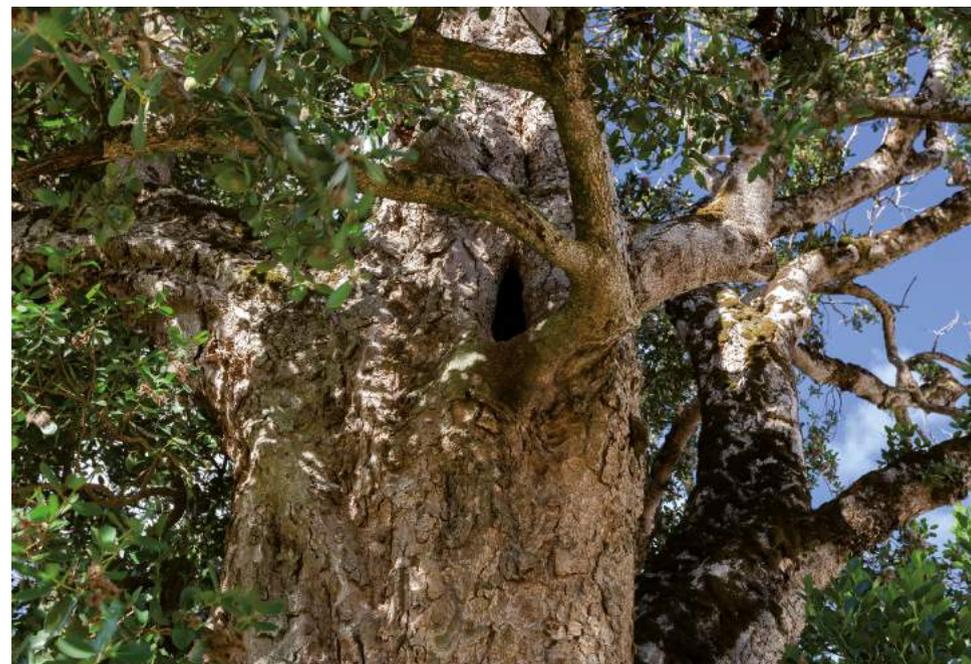


Ida Oyarzún, 70 años

Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Nativo	12 m.	De 0,2 a 03 m.	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.430.737 E: 667.163



El Laurel de la Biblioteca Pública



“Estos Laureles nos hablan de cientos de años. Antiguamente, para los domingos de ramos, los católicos solíamos sacar ramas de estos árboles para que fueran bendecidas”

Natasha Cárdenas
58 años

En los campos de Frutillar se pueden observar varios ejemplares monumentales del Laurel chileno (*Laurelia sempervirens*), convirtiéndose en protagonistas del paisaje cultural de la ciudad. Uno de estos árboles acompaña cotidianamente a los integrantes y visitantes de este espacio público y cultural.

Origen Nativo	Altura 20 m.	Diámetro (DAP) 1,67 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.445.171 E: 663.834
-------------------------	------------------------	----------------------------------	---



El Aliso de la Costanera



En plena costanera de la ciudad se encuentra un Aliso (*Alnus glutinosa*). Para muchos vecinos y vecinas de la ciudad este ejemplar se asemeja al afiche de la película “El Gran Pez”, de Tim Burton.

“Para la época del terremoto de 1960, estudiaba en el Instituto Alemán. En una de sus réplicas, salí corriendo a refugiarme a la playa y recuerdo que ese Aliso ya era grande”



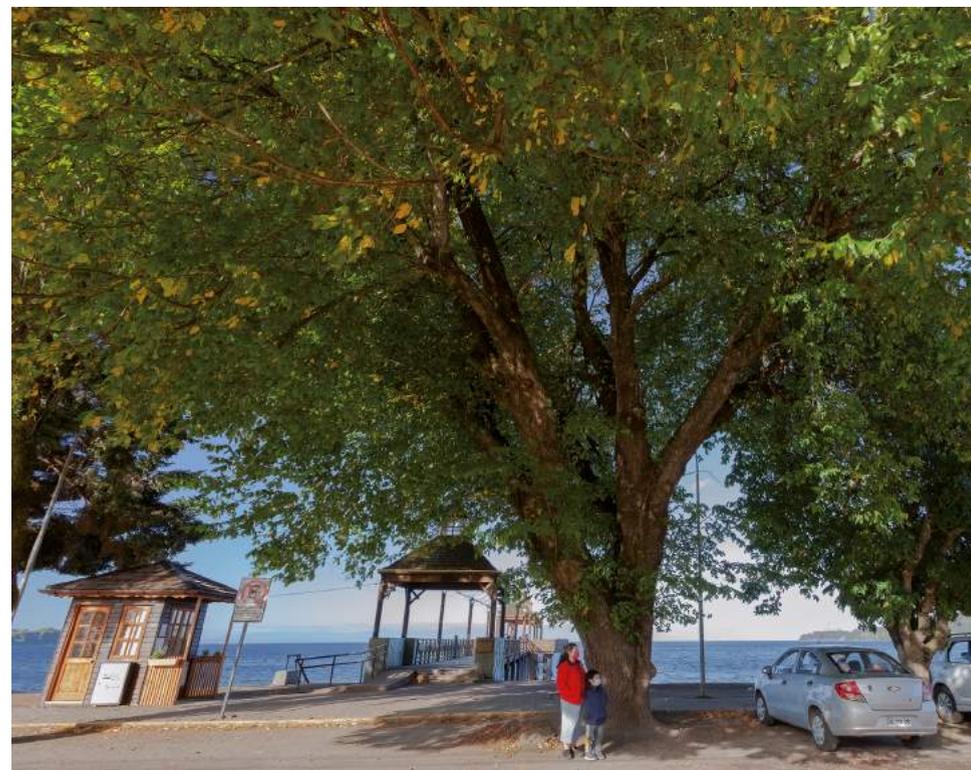
Herbert Siebert
73 años

Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Exótico	21 m.	1,39 m.	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.444.886 E: 665.589

* El Aliso (*Alnus glutinosa*) es un árbol exótico con alto potencial invasor. De todas formas, lo quisimos incluir en este relato debido al carácter participativo del proyecto.



El Olmo del muelle principal de la ciudad



En plena costanera de Frutillar se encuentra un Olmo (*Ulmus sp.*), el cual se caracteriza por tener una gran copa que genera una especie de túnel para los autos que transitan por la principal avenida de Frutillar Bajo.

“Llegué a vivir a Frutillar en 1950 y recuerdo que ese árbol ya era un protagonista de la costanera”



Teófilo Nie
83 años

Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Exótico	17 m.	1,30 m.	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.444.269 E: 665.578



Las Secuoyas del Hotel Ayacara



Origen
Exótico

Altura
24 m.

Diámetro (DAP)
De 0,4 a 0,8 m.

Ubicación
Coordenadas UTM, datum WGS84
N: 5.443.718 | E: 665.519



En el frontis de esta casona de la época del 1900 hay una Secuoya (*Sequoia sempervirens*) que tiene una base única y 5 vástagos independientes, lo que genera la percepción de que son varios ejemplares de esta especie.

“Estos árboles los recuerdo de mi niñez. Cada vez que íbamos a comprar a una tienda cercana a estos ejemplares, pasábamos a jugar y treparlos, a veces los dueños de la casa nos retaban por eso”



Teresita Matzner
80 años

Los Cipreses de la Plaza de Armas



En la plaza de la ciudad, hay dos Cipreses (*Chamaecyparis lawsoniana*) que forman una especie de túnel para los transeúntes que pasan cotidianamente por este lugar. Estos ejemplares fueron plantados para la renovación del espacio público que lideró Kate Taylor, reconocida paisajista de la Universidad Austral de Chile, en 1965.

“Estos Cipreses los recuerdo desde siempre, son un patrimonio de la ciudad. Cuando era chica, jugábamos a las escondidas en la plaza y estos árboles siempre fueron un muy buen escondite”



Edita Paredes
51 años

Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Exótico	14 m.	De 0,30 a 0,49 m.	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.462.132 E: 678.009

Los Arrayanes y el Sauce de la Costanera



Muy cerca del centro, a las orillas del lago Llanquihue, se encuentra una de las principales playas de la ciudad, la cual posee Arrayanes (*Luma apiculata*) y un Sauce (*Salix* sp.) que entrega una buena sombra. Antiguamente, en este sector llegaban los barcos a vapor que unían a las distintas comunidades de la cuenca.

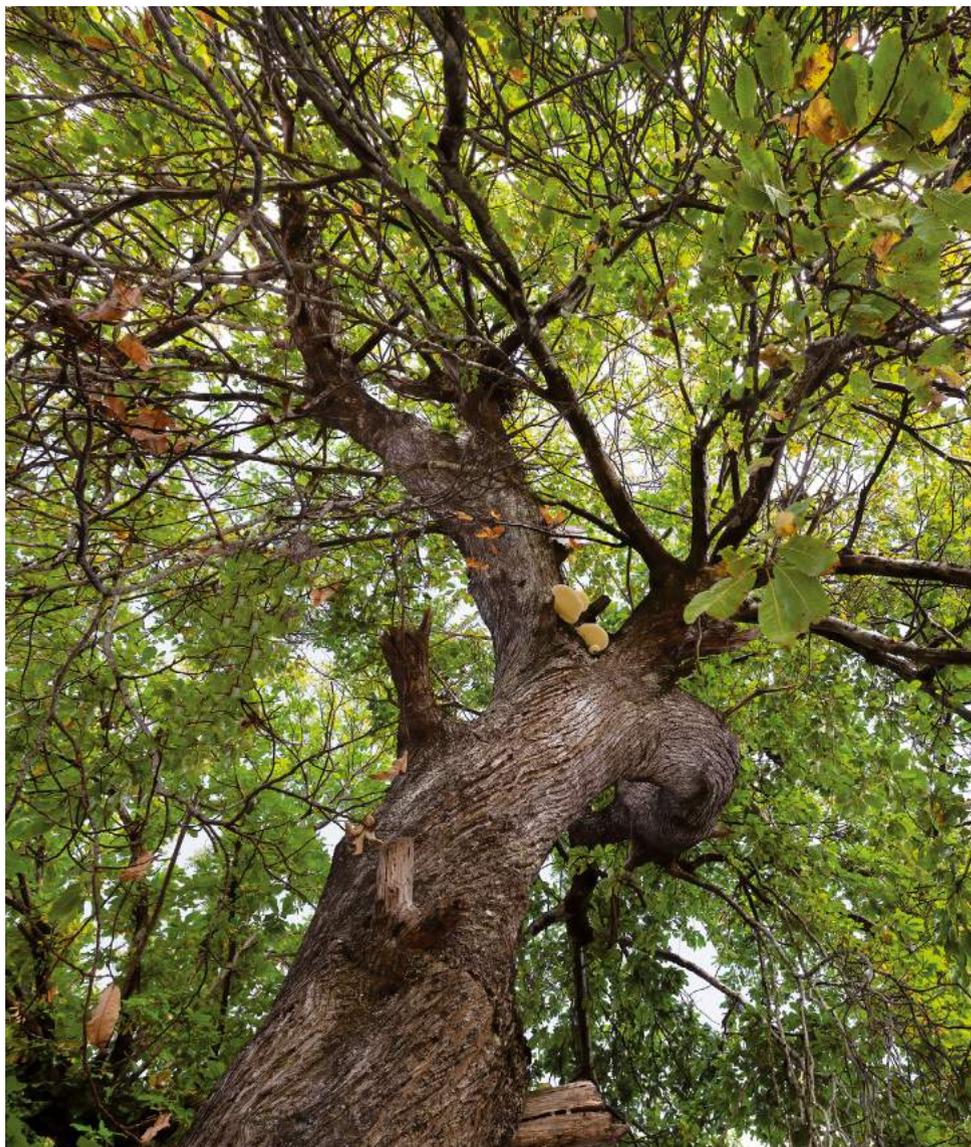
“Cuando llegaba el barco con mercadería y productos para los agricultores, las personas esperaban bajo estos árboles”



René Navarro
78 años

	Origen	Altura	Diámetro (DAP)	Ubicación
Arrayanes	Nativo	14 m.	De 0,13 a 0,27	Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.461.828 E: 678.058
Sauce	Exótico	14 m.	1,27 m.	N: 5.461.828 E: 678.058

Los Castaños



Desde distintos puntos de la ciudad se pueden ver dos Castaños (*Castanea sativa*) que están rodeados de establecimientos educacionales y del Mercado Municipal de Puerto Octay.

“Históricamente, los niños y niñas de las escuelas, mientras esperan el furgón escolar, juegan con los frutos que les regalan los Castaños”

—  Cecilia Saldivia
47 años



Origen Exótico	Altura 24 m.	Diámetro (DAP) 1,40 m.	Ubicación Coordenadas UTM, datum WGS84 N: 5.461.908 E: 678.227
--------------------------	------------------------	----------------------------------	---

La gestión de los árboles patrimoniales



En las ciudades, que reúnen a la mayor parte de la población del planeta, los árboles han sido grandes perdedores en las decisiones de planificación urbana. En reiteradas ocasiones, han sido vistos tan solo como un elemento más que puede ser eliminado de raíz.

Según los testimonios de los vecinos y vecinas de la cuenca del lago Llanquihue, estos puntos son los principales desafíos para proteger nuestro patrimonio arbóreo, que requiere un particular cuidado de su salud, vitalidad y seguridad:

Control sanitario: Hacer un monitoreo constante del estado de salud para asegurar que la situación de estos ejemplares se mantenga estable.

Capacitar a mantenedores de áreas verdes: Como parte del mantenimiento habitual, muchos de estos ejemplares han sufrido podas severas que generan una serie de efectos negativos irreversibles.

Considerar la seguridad ciudadana: Retirar cuidadosamente las ramas muertas que pudieran implicar riesgo para las personas.

Retirar los cableados eléctricos: En Chile, los municipios y las empresas eléctricas enfrentan el desafío de cómo respetar aquellos árboles que están justo bajo los cables eléctricos, muchos de ellos en desuso.

Generar criterios de selección: Para el futuro patrimonio arbóreo, se sugiere priorizar las especies nativas y excluir especies con alto potencial invasor. Será clave también involucrar a la comunidad para elegir las especies idóneas de acuerdo a una visión local del paisaje urbano.

Agradecimientos

Este proyecto fue desarrollado por Patagua –empresa B dedicada a la gestión integrada del agua y el territorio– con el cofinanciamiento del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural en el marco de su convocatoria 2020.

Agradecemos la entusiasta y generosa participación de los vecinos y vecinas de Puerto Varas, Llanquihue, Frutillar y Puerto Octay, en las distintas instancias de identificación y registro colectivo de los árboles patrimoniales de la cuenca del lago Llanquihue.

Agradecemos también a todos y todas quienes compartieron sus conocimientos acerca del patrimonio arbóreo del territorio: Omar Uribe, Teresita Matzner, Wolf Dieter Heim, Raúl Palma, Mónica Carrasco, Antonio Vera, María Elena Moreno, Rodrigo Appel, Lissette Manríquez, Carlos Zurita, Alejandra Marambio, Juan Gatica, Hans Siebert, Eduardo Vidal, Sonia Núñez, Amparo Allende, Herbert Siebert, Pablo Fábregas y Roberto Matus.

Por último, agradecemos a las organizaciones que apoyaron la postulación de este proyecto y la implementación de sus actividades: Fundación Galería Bosque Nativo, CONAF, Municipalidad de Puerto Varas, Fundación MAPA, Municipalidad de Llanquihue, Biblioteca de Frutillar, Centro de Arte Molino Machmar, Club de Jardines de Frutillar, Municipalidad de Puerto Octay, Ensenada Sustentable, Municipalidad de Frutillar, Unión Comunal de Puerto Varas, Biblioteca de Puerto Octay, Comité Ambiental Comunal de Puerto Varas, El Repuertero y El Heraldo Austral.

Lidera



Cofinancia



Bibliografía

Castillo J. (2022) Árboles patrimoniales de Chile: Una primera aproximación. 141p. Corporación Nacional Forestal. Disponible en: <https://www.conaf.cl/wp-content/uploads/2022/02/Libro-%C3%81rboles-Patrimoniales-de-Chile-2022-nuevo.pdf>

Consejo de Monumentos Nacionales. (2010). Decreto N°512. Declara Zona típica o Pintoresca sector de Puerto Octay, Comuna de Puerto Octay, Provincia de Osorno, Región de Los Lagos.

El Mercurio (2022). Investigadora Dra. María Cristina Diez valoriza y promueve el patrimonio agroalimentario del fruto del lleuque. Científica revaloriza el lleuque, un desconocido fruto de La Araucanía, para impulsar a los campesinos. Disponible en: <https://digital.elmercurio.com/2022/03/17/ME-l/VH438GRA#zoom=page-width>

Gotschlich B. (1904). J. Llanquihue y Valdivia. 520p. Boletín del Museo Nacional. Disponible en: https://publicaciones.mnhn.gob.cl/668/articles-63665_archivo_01.pdf

Instituto Distrital del Patrimonio Cultural (2011). Árboles Ciudadanos: en la memoria y el paisaje cultural de Bogotá. Disponible en: https://issuu.com/patrimoniobogota/docs/arboles-_baja

Ladera Sur (2022). La urgencia de salvar a la palma chilena: especie estaría en “peligro crítico” ante múltiples amenazas. Disponible en: <https://laderasur.com/articulo/la-urgencia-de-salvar-a-la-palma-chilena-especie-estaria-en-peligro-critico-ante-multiples-amenazas/>

Rojas E. & D.Vera. (2020). Estudio Histórico Arquitectónico Casa Heim Minte. 9p. Disponible en: https://issuu.com/danielaignaciavera/docs/estudio_hist_rico_casa_heim_minte_etapa_final_13.0

Dirección

Camila Teutsch Barros

Investigación y Participación

Catalina Billeke Brancoli

Bárbara Cid Muñoz

Mathias Villanueva Gómez

Fotografía

Niccolo Cantarutti Benavente

Diseño

Emilia Valle Kramer

www.primalab.cl



Empresa



Certificada